

ven libres los buques de pesca de altura y les de arrastre, aparte de esos otros males ya crónicos de higienización de viviendas, de ordenación de distintas cooperativas, etc., son problemas que exigen una actuación rápida, metódica y constante, actuación que es imposible de prestar si no es a base de una organización exclusivamente dedicada a ello, con elementos y autoridad suficiente.

Observo, no sin sorpresa y con pena, que los dirigentes de la acción social vasca se han fijado muy poco en la orientación que para el próximo porvenir entraña en este orden de cosas el Estatuto vasco.

Esa carta gubernamental no ha descuidado este importantísimo extremo, y continúa y acierta ha reservado para la dirección política vasca el derecho y la iniciativa de toda actuación social.

Esta postura supone ya una firme garantía para todo el orden social vasco, ya que desciende en la actuación justiciera y rápida de organizaciones solventes y adecuadas.

Reserva para el Estado vasco, y ahora me fijo tan solamente en lo que a nuestros marinos afecta, toda regulación industrial, la organización corporativa, Asociaciones de Náviers, Marina mercante, instrucción y protección al personal marítimo, toda la legislación social y del trabajo, petróleo marítima e industrial pesquera, partiendo como mínimo de las conquistas del proletariado, ya sancionadas por la legislación española y ajustándose a los principios generales de protección al trabajador, prescriptos por los convenios internacionales y los acuerdos de la Sociedad de Naciones.

De donde se deduce que la implantación del Estatuto vasco acarrearía sobre nuestros arrantzales unos beneficios tan incalculables, que en poco tiempo sentirían los efectos admirables de una asistencia social y profesional envidiables.

No tendría que recurrir a los Ministerios y centros burocráticos de Madrid para soluciones rápidas y energicas, ni tropezaría con influencias y ambientes políticos para beneficiarse de las organizaciones sociales.

Y poco de esto se le ha hablado a nuestro pescador, que se considera actualmente poco menos que abandonado a su propio y desorganizado esfuerzo. Digo desorganizado esfuerzo, no porque esté completamente desamparado en sus Cofradías y Federaciones, sino porque estas Asociaciones no responden al momento social presente, que presenta facetas muy variadas en los complejos problemas que están sobre el tapete.

Hay que pregonar a nuestros arrantzales que el Estatuto vasco trata precisamente de recabar facultades y atribuciones que permitan la más ordenada, adecuada y rápida organización de todos aquellos elementos científicos, profesionales y económicos que permitan e impulsen un plan de conjunto, que recoja todas sus aspiraciones, atienda sus necesidades, solucione sus problemas y encarrile por cauces beneficiosos toda esa riqueza ictiológica.

Las mismas campañas en pro de nuestro Estatuto han adolecido de este defecto, porque apenas se ha visto un plan meditado que pudiera de relieve ante el pescador vasco la trascendencia inmenso que para su emancipación social y profesional encierra su implantación.

El pescador cree que el triunfo del Estatuto es una garantía para su religión y un paso formidable en las reivindicaciones patrias: pero ni sospecha la trascendencia enorme que para su dignificación de clase entraña.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

LARRANAGA.

Pugnas viriles

Las regatas de traineras

Donostia se prepara para la celebración de sus famosas regatas de traineras, en las que Ondarribia, los Pasajes, la capital, Orión, Getaria y Zumaya suelen poner de manifiesto el vigor de la raza, luchando con un denuedo y una lealtad verdaderamente admirables.

Este año tendrá lugar la primera regata el día 6 de septiembre, y la segunda el 13, según referencias dimas de crédito, participaron en ellas Orión, Donostia, los Pasajes (Pasajes de San Pedro y Pasajes de San Juan), Getaria, Ondarribia y Zumaya. Esta pugna resultaría llena de emoción e interés si concurren los bizkainos, quienes la última vez que intervinieron (hace dos años) hicieron un muy discreto papel, aunque ellos creyeron lo contrario al atreverse al orden de la calificación sin contrastar los tiempos, sobre todo en relación con las marcas del pasado año.

Los premios serán los siguientes:

Primer, 18.000 pesetas.

Segundo, 12.000.

Tercero, 8.000.

Cuarto, 5.000.

Quinto, 2.000.

Sexto, 1.000.

Como se ve, hay premios, y muy importantes, este año.

♦ ♦ ♦

Esta lucha tan muestra y tradicional entre los estimados como mejores remeros de la costa vasca, nos es como decir de toda la península, es tan del gusto de la gente de tierras adentro, que por nada del mundo pierden la ocasión de presenciar tan admirable espectáculo. Y no digamos una palabrita de nuestros "arrantzales": pero éstos, de una punta tan viril y llena de emoción y colorido, hacen un motivo de lamentable especulación, subordinando al interés material, a la angustia, la noble pasión y el orgullo de los sujetos. Y menos mal que los antagonistas que crean las apuestas desaparecen pronto, acaso más que las consecuencias de haber expuesto un dinero que no sobra en su hogar.

Nosotros quisieramos, atendiendo al imperativo de la sangre y de la cordialidad, que en estas regatas de traineras tomaren parte bizkainos y gipuzkoanos en Donostia, y los gipuzkoanos y bizkainos en Bilbao.

ven libres los buques de pesca de altura y de arrastre, aparte de esos otros males ya crónicos de higienización de viviendas, de ordenación de distintas cooperativas, etc., son problemas que exigen una actuación rápida, metódica y constante, actuación que es imposible de prestar si no es a base de una organización exclusivamente dedicada a ello, con elementos y autoridad suficiente.

Observo, no sin sorpresa y con pena, que los dirigentes de la acción social vasca se han fijado muy poco en la orientación que para el próximo porvenir entraña en este orden de cosas el Estatuto vasco.

Esa carta gubernamental no ha descuidado este importantísimo extremo, y continúa y acierta ha reservado para la dirección política vasca el derecho y la iniciativa de toda actuación social.

Esta postura supone ya una firme garantía para todo el orden social vasco, ya que desciende en la actuación justiciera y rápida de organizaciones solventes y adecuadas.

Reserva para el Estado vasco, y ahora me fijo tan solamente en lo que a nuestros marinos afecta, toda regulación industrial, la organización corporativa, Asociaciones de Náviers, Marina mercante, instrucción y protección al personal marítimo, toda la legislación social y del trabajo, petróleo marítima e industrial pesquera, partiendo como mínimo de las conquistas del proletariado, ya sancionadas por la legislación española y ajustándose a los principios generales de protección al trabajador, prescriptos por los convenios internacionales y los acuerdos de la Sociedad de Naciones.

De donde se deduce que la implantación del Estatuto vasco acarrearía sobre nuestros arrantzales unos beneficios tan incalculables, que en poco tiempo sentirían los efectos admirables de una asistencia social y profesional envidiables.

No tendría que recurrir a los Ministerios y centros burocráticos de Madrid para soluciones rápidas y energicas, ni tropezaría con influencias y ambientes políticos para beneficiarse de las organizaciones sociales.

Y poco de esto se le ha hablado a nuestro pescador, que se considera actualmente poco menos que abandonado a su propio y desorganizado esfuerzo. Digo desorganizado esfuerzo, no porque esté completamente desamparado en sus Cofradías y Federaciones, sino porque estas Asociaciones no responden al momento social presente, que presenta facetas muy variadas en los complejos problemas que están sobre el tapete.

Hay que pregonar a nuestros arrantzales que el Estatuto vasco trata precisamente de recabar facultades y atribuciones que permitan la más ordenada, adecuada y rápida organización de todos aquellos elementos científicos, profesionales y económicos que permitan e impulsen un plan de conjunto, que recoja todas sus aspiraciones, atienda sus necesidades, solucione sus problemas y encarrile por cauces beneficiosos toda esa riqueza ictiológica.

Las mismas campañas en pro de nuestro Estatuto han adolecido de este defecto, porque apenas se ha visto un plan meditado que pudiera de relieve ante el pescador vasco la trascendencia inmenso que para su emancipación social y profesional encierra su implantación.

El pescador cree que el triunfo del Estatuto es una garantía para su religión y un paso formidable en las reivindicaciones patrias: pero ni sospecha la trascendencia enorme que para su dignificación de clase entraña.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones sociales, profesionales y económicas está también vinculada a su implantación, entonces no solamente no habrá peligro en las promesas fingidas y cantos de sirena del sistema disfrazado en la U. G. T., sino que alejará con mayor brío y coraje, y la costa será inexpugnable para toda campaña exótica.

He ahí una labor que al organizar por Agrupaciones profesionales a los tostaderos, maquinistas, fonderos y armadores que integran los equipos de nuestras embarcaciones pesqueras, puede llevar a cabo con brillante éxito Solidaridad de Obreros Vascos.

Y si ahora, impulsado por altísimos móviles religiosos y patrióticos aparece abierta y entusiasticamente en pro del Estatuto, cuando se convenza de que la solución de sus preocupaciones